

AÑO 2 / N° 1

ESPELUNCA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD ESPELEOLOGICA DE CUBA

Editado por la:



FUNDACION
DE LA NATURALEZA
Y EL HOMBRE



ESPELUNCA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD ESPELEOLOGICA DE CUBA

AÑO 2

Nº 1

DICIEMBRE / 1996

INTRODUCCIÓN

El actual territorio de la provincia de Matanzas fue ocupado hace milenios por diversas oleadas de comunidades aborígenes en distintos niveles de desarrollo procedentes del continente americano. Estos grupos se asentaron en medios ecológicos favorables en los cuales interactuaron directamente en la búsqueda del alimento y las materias primas para la confección de sus instrumentos de trabajo.

En la costas Norte de Matanzas se establecieron en disímiles lugares dentro de los que se destaca el Valle de Canimar. El Valle de Yumurí fue otro de los hábitats ocupado por nuestros primeros pobladores. Esta área está muy poco estudiada y se considera una zona muy alterada por haber sido una de las primeras plazas de cultivos que contribuirían al desarrollo económico de la naciente ciudad sXVIII-XIX.

El Valle de Yumurí brindó al aborigen un lugar favorable para su sedentarización con fuentes de agua dulce, zonas de manglar, medio marino y tierras fértiles. Hasta el momento se han localizado cuatro sitios arqueológicos: Yumurí I, II, III y IV, los cuales definen a la zona como una área arqueológica importante.

MEDIO GEOGRÁFICO

El Valle de Yumurí, situado al Norte de la actual provincia de Matanzas se ubica en el extremo oriental del

anticlinal de Canasí, también conocido por Valle de Yumurí-Corral Nuevo-Canasí. Limita por el Norte y el Este con la llanura aterrada del Norte de Matanzas, por el Sur con su conjunto de elevaciones calcáreas como la Loma del Estero, Loma de Yumurí y otros que lo separan del Valle de San Juan; y por

el Oeste con un conjunto de macizos serpentínicos de aspecto colinoso como son: el Macizo de San Miguel, y Macizo de Minas Margot y el Macizo de Secreo entre Otros.

Se estima que el Valle se formó a finales del neógeno y durante el cuaternario hace aproximadamente 13 millones de años. Constituye un valle de tipo flu-

ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS EN EL VALLE DE YUMURI

Silvia Teresita Hernández Godoy
Boris Rodríguez Tápanes
Giraldo Menéndez

Grupos: Carlos de la Torre
Cacique Yaguacayex

vial y ciego (1).

Toda el área de la depresión estaba compuesta por una cobertura de rocas que debido a procesos de levantamiento e intensa erosión y denudación se fue excavando dando lugar al Valle como tal. El Río Yumurí es el principal agente formador de este paisaje, nace en Corral Nuevo y desemboca en la bahía de Matanzas a través del abra del mismo nombre (Mapa 1).

Los suelos del centro del valle son pardos, arcillosos y fértiles. La vegetación natural ha sido modificada y en gran medida sustituida por pastos y cultivos, no obstante quedan algunos

sectores de vegetación natural secundaria, representados por yagrumas y almácigos (2).

SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL ÁREA YUMURI I

Reportado en el mes de mayo de 1991 se encuentra ubicado en la coordenada geográfica 404,591 en la hoja 3885II en la carta 1:50 000 del ICGC, a sólo 1,5 Km. de la desembocadura del Río Yumurí, con un área aproximada de 300 m². El lugar cercano a una corriente fluvial es una zona de manglar.

Los materiales allí colectados indican una escasa industria de la concha representada por dos vasijas confeccionadas en un *Strombus* sp y *Xancus* sp, además de varios martillos. No aparece ningún artefacto en piedra en volumen y poca piedra tallada (restos de taller).

Como elementos significativos en este sitio se localizan varios objetos (48) al parecer elaborados con arcilla que presentan una forma alargada cuyo grosor y longitud son variables pero no exceden los 25 cm. Actualmente están en fase de estudio.

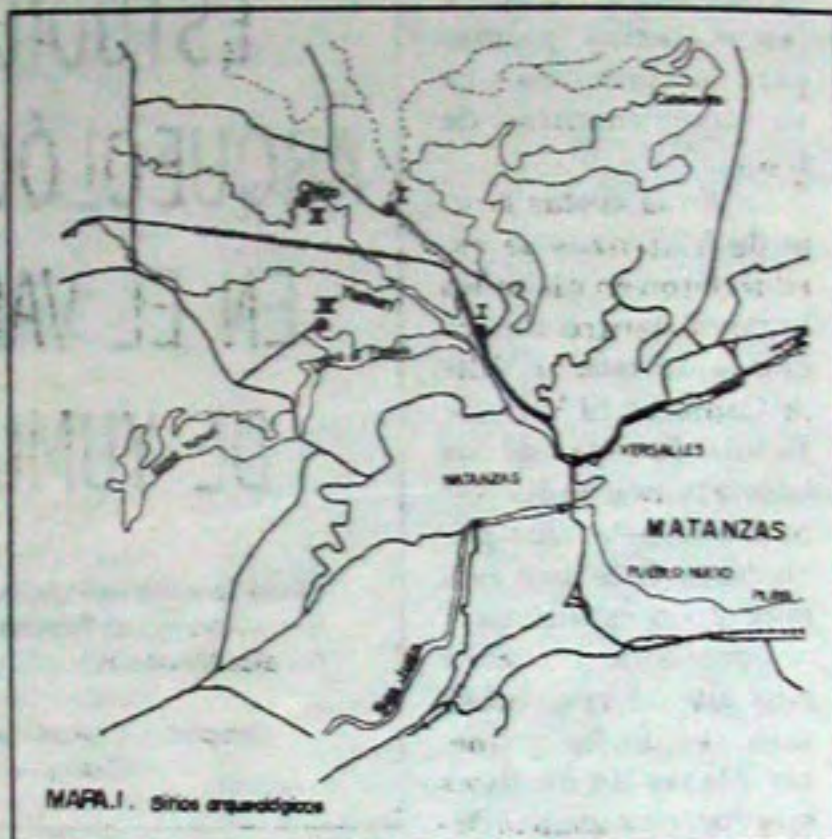
YUMURI II

Ubicado en la coordenada geográfica 395,604 en la hoja 3885 II en la carta 1:50 000 del ICGC, fue reportado en 1992 por el Grupo Arqueo-Espeleológico Cacique Yaguacayex.

El sitio es al parecer un campamento taller; se encuentra situado en un punto intermitente del Yumurí a sólo 1 km. de Yumurí I y a 900 m de Yumurí III, con un área de 50 m². Esta es una zona que aún hoy presenta caracterís-

ticas de manglar, aunque actualmente predominan por su rápida propagación los aromas y otra plantas espinosas.

Las evidencias aquí colectadas son representativas de una industria de la piedra tallada abundante, como muy pocos núcleos donde están presentes las láminas y lascas microlíticas. Hasta el momento no aparecen artefactos de conchas.



YUMURI III

Río Chico o Yumurí III se localiza en la coordenada 386,604 de la hoja cartográfica 3885 II en la carta 1:50 000 del ICGC; en la margen oeste del afluente del Yumurí que recibe igual nombre (Río Chico) y abarca una extensión aproximada de 900 m² de terreno fértil en evidencias arqueológicas por toda la superficie.

YUMURI IV

Reportado el 5 de abril de 1992 por el Grupo Arqueo-Espeleológico Cacique Yaguacayex se encuentra ubica-

do en la coordenada geográfica 388,592 de la hoja cartográfica 3885 II en la carta 1:50 000 del ICGC a una distancia de 2 km. de Yumurí I y a 1 km. 700 m de Yumurí II.

Este sitio arqueológico se localiza a la derecha del camino que comunica la ciudad de Matanzas con la carretera de Chirino bordeando la Loma del Estero, a sólo 30 m del Río Yumurí. Es un terreno de tierras fértiles y aunque la exploración no ha abarcado la zona del río, esta es un área donde abundan las evidencias dietarias (*Strombus pugilis* en su mayoría).

Se han colectado algunos artefactos de conchas (gubia, pico de *Strombus* sp) y varios fragmentos de piedra tallada de dimensiones pequeñas.

RIO CHICO. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Este sitio fue reportado en el año 1970 por compañeros de la Academia de Ciencias de Cuba, y las primeras noticias escritas datan del 10 de agosto del propio año en una carta informativa del Departamento de Antropología.

Hasta la fecha la labor de recogida de material arqueológico en superficie y forma constante en dicha área ha sido efectuada por los integrantes del grupo espeleo-arqueológico Caci que Yaguacayex (marzo 90-sept. 95).

Entre los días 15 y 25 de octubre de 1993 arqueólogos del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente de Matanzas, dirigidos por el M. Sc Milton Pino realizaron la primera excavación controlada estratigráficamente en el sitio. Solo se trabajó un escaque de 1 m en la zona no alterada, hasta los 0,90 m de profundidad, después de efectuar una colecta de superficie. La metodología fue sobre la base de la estratigrafía artificial de 10 cm cada capa.

EVIDENCIAS COLECTADAS

Los materiales arqueológicos que más abundan en el sitio son los elaborados en concha, utilizando de forma mayoritaria los de algunos gasterópodos. Están presente la gubia, herramienta polifuncional usada fundamentalmente para el trabajo de la madera; diversos útiles para la contención de agua y alimentos como valijas, platos y otros con la función de machacar, triturar, percutir y perforar como los martillos, picos, puntas y un perforador.

Los elementos superestructurales elaborados en conchas están representados por las microcuentas que alcanzan el orden de las 310 y un pendiente de forma lanceolada que mide 42 mm de longitud y 11 mm en su parte más ancha; tiene un intento de perforación bicónica a 13 mm de su parte superior que no coincide con ambos lados (2 mm y 6 mm respectivamente) (3) (Lam. 1).



Lam 1 Pendiente de concha

L. 22 mm

A. 27 mm

P. 17 g

En el sitio los artefactos líticos son abundantes. Existe una gama de percutores-pulidores confeccionados en este material, desde simples piedras naturales utilizadas, hasta los concebidos majadores y manos de morteros mediante las técnicas de desbaste, abrasión, picoteo y pulido. Los anillos líticos están presentes en la muestra con dos ejemplares fracturados de 12 cm y 7 cm de diámetro respectivamente.

te. También la colecta incluye dos lajas molederas utilizadas por ambas caras.

Entre las evidencias de orden superestructural se encuentran una esferolita pequeña de 1,4 cm de diámetro y varios ejemplares en proceso de elaboración, donde se observan claras huellas de picoteado y pulido. La muestra es ampliada con lo que parece ser un idolillo colgante. Con una forma que pudiera sugerirnos alguna representación zoomorfa, presenta una perforación bicónica en su extremo superior que os permite inferir una doble función, orificio por el que cuelga y la representación estilizada de los ojos (Lam. 2).



Lam 2 Idolillo de piedra

L: 18 mm

A: 8 mm

12 mm

P: 2,4 g

Confeccionada en piedra madreporica se halló un ejemplar, que al parecer el aborigen aprovechando su forma realizó unas pequeñas perforaciones a ambos lados de la cabeza, más bien hacia un extremo que sugiere los ojos del animal representado (Lam. 3).

Lam 3 Idolillo en piedra madreporica

L: 55 mm

A: 33 mm

P: 47,7 g



Sobre la piedra tallada no se ha realizado ningún estudio profundo. La

colecta la conforman 1505 ejemplares que incluyen núcleos, diferentes herramientas y desechos de taller (4).

En el sitio se han recogido en superficie ocho fragmentos de cerámica pequeños sin decoración (5).

También se reporta el hallazgo de un pendiente realizado en un diente de tiburón con dos perforaciones en sus extremos. Este es el primero de su tipo localizado para las comunidades aborígenes de nuestra provincia. (Lam. 4)



Lam 4 Pendiente

L: 22 mm

A: 27 mm

P: 1,7 g

En la zona donde aparecieron estos objetos superestructurales se hallaron falanges humanas y piezas dentarias.

DISCUSIÓN

El área donde se asentaron los hombres que habitaron Río Chico fue una zona favorable para el desarrollo de diferentes actividades económicas que les garantizaron su subsistencia.

El lugar casi inmediato a una fuente fluvial (Río Chico) a 700 m del río principal (Yumurí) y a solo cuatro kilómetros del mar les proveyó agua potable y recursos alimenticios como los ostiones (*Crassostrea*) procedentes de zonas de manglar, presentes en las evidencias dietarias del sitio. También aparecen algunos bivalvos (*Andara*, *Isoquomom*) (6) y gran cantidad de gasterópodos (*S. pugilis* en forma mayoritaria) propias del medio marino (zona de dominio costero: límite inferior de la zona de mareas hasta el borde de la plataforma insular con profundi-

dades hasta los 200 m), lo que nos parece indicar que los aborígenes aprovecharon la red de corriente fluvial con algún transporte marítimo (canoas, troncos ahuecados) para llegar al mar y coleccionar diferentes moluscos, en primera instancia para confeccionar los diferentes artefactos con la concha como materia prima.

La caza fue otra actividad económica que realizó el grupo humano que vivió en el área de Río Chico. En el lugar existen restos óseos de jutías, majáes y quelonios.

El medio también les facilitó la materia prima indispensable para la construcción de sus útiles líticos: los cantos rodados propios de los ríos, las piedras duras del mismo valle y específicamente para las herramientas resultado de la talla y el desbaste utilizaron el pedernal. Este material aflora en la llamada formación geológica Chirino presente en algunos puntos del valle (7).

Estas evidencias manifiestan la movilidad de estos grupos en un área de influencia económica que los abastecía y así lograr satisfacer sus necesidades económicas, respondiendo a una organización social para el desarrollo de estas tareas que bien pudiera ser la división en grupos de forrajeros de propósito concreto con una actividad económica específica.

Hablar en estos momentos de una posible práctica agrícola es demasiado prematuro. En la literatura arqueológica se suele relacionar esta actividad con algunos artefactos de piedra en volumen como los majadores, morteros y lajas molidoras, por su función de macerar y triturar semillas. Las mismas bien pudieran ser plantas silvestres, lo que no sería indicativo alguno de agricultura. Definir esta cuestión conllevaría un estudio más profundo. (8)

CONCLUSIONES

El Valle de Yumuri ubicado en la costa Norte de la actual provincia de Matanzas por sus características físico-geográficas constituyó un entorno favorable para el asentamiento de grupos humanos.

También esta área jugó un papel importante en el desarrollo económico de la región en los siglos pasados. La vegetación natural del lugar fue sustituida en gran medida por pastos y cultivos, lo que condicionó la pérdida de numerosas huellas de la estancia de los aborígenes en el lugar.

Hasta el momento se han localizado cuatro sitios: Yumuri I y IV (pequeños residuarios), Yumuri II (taller lítico) y Yumuri III o Río Chico que por sus características de extensión y evidencias colectadas se manifiesta como sitio costero de habitación de primera magnitud.

La comunidad que allí se asentó se dedicó a la caza, la pesca y la recolección como actividades económicas fundamentales. Estableció su área de influencia económica y aprovechó del medio la materia prima necesaria para la confección de sus útiles de trabajo: los de concha del medio marino (gasterópodos) y de las piedras del entorno así como del pedernal presente en la formación geológica Chirino para sus herramientas liticas. También este medio les proveyó de diferentes alimentos.

Las investigaciones arqueológicas sobre el Valle Yumuri recién comienzan. Río Chico se inscribe dentro de otros ajueres importantes estudiados en la costa Norte de Matanzas como Bacunayagua, Playita, Canimar y Jorajuría. Posteriores estudios permitirán arribar a criterios más concluyentes.

REFERENCIAS

- (1) González Palmira, Esther Angela. La toponimia del Valle de Yumurí. Trabajo de Diploma ISP Juan Marinello. 1987. pp 23-24.
Fernández León, José. Geología histórica y de Cuba. Ciudad de la Habana: Ed. Pueblo y Educación. 1978. p. 13.
- (2) Zamora Román, Belkis, Et. Al. Excursión geográfica al Valle de Yumurí. Trabajo de curso 1991-92. ISP Juan Marinello. pp 6-7.
- (3) Pino Milton, Et. Al. Carta informativa 2. Grupo Antropología ACC. Matanzas 8 de diciembre de 1992.
- (4) Nos referimos al material colectado en superficie que no está estudiado. El arqueólogo Guillermo Baena ha realizado un estudio de la piedra tallada del Río Chico aún inédito (material recogido en la excavación octubre de 1993).
- (5) En la excavación octubre de 1993 se colectaron sólo 2 fragmentos en el nivel 0.30-0,40 cm (comunicación personal Milton Pino 1995).
- (6) Pino, Milton Notas excavación Río Chico oct/93
- (7) Comunicación personal Ovidio Rodríguez (geólogo Enia- Matanzas 1995).
- (8) El S.Mc Milton Pino recogió muestras de suelo y las envió a analizar a laboratorios especializados en EE.UU para determinar evidencias de polen, lo que ayudaría a dilucidar el problema de la agricultura en el sitio (comunicación personal Milton Pino 1995).

BIBLIOGRAFÍA

- González Palmira, Esther Angela. *La toponimia del Valle de Yumurí*. Trabajo de Diploma ISP. Juan Marinello, 1987. 88p.
- Hernández León, José. *Geología Histórica y de Cuba*. Ciudad de la Habana, Pueblo y Educación, 1978.
- Martínez Gabino, Aida, Ercilio Vento Canosa, Carlos Roque García. *Historia Aborígen de Matanzas*. Matanzas, Ediciones Matanzas, 1993. 109 p.
- Pino Milton, et al. Carta Informativa 2 Grupo Antropología ACC Matanzas, 8 de diciembre de 1992.
- Zamora Román, Belkis et al. *Excursión Geográfica al Valle de Yumurí*. Trabajo de curso 1991-92 ISP Juan Marinello. pp 6-7